

Boletín Económico Regional: Suroccidente, IV trimestre de 2025

Descargar [Tenga en cuenta](#)

El Boletín Económico Regional es una publicación de la Sección Economías Regionales, Departamento Técnico y de Información Económica, Banco de la República. Las opiniones y posibles errores son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Autores y/o editores Sección de Economías Regionales Ramírez-Rodríguez, Carolina Cortázar-Gómez, Diana María Cancimance-Canaue, María Irma Roldán-Ferrín, Felipe Sanabria-Domínguez, Johana Andrea Villanueva-Dávila, Nicolás

En el cuarto trimestre de 2025, la región Suroccidente moderó su crecimiento anual por la desaceleración del consumo minorista. Este comportamiento estuvo acompañado por el menor crecimiento de las importaciones de bienes de consumo e intermedios para la industria. Por el lado de la oferta, las actividades manufacturera y constructora se redujeron, mientras el sector agropecuario creció en un contexto de una mayor oferta de alimentos y estabilidad en la demanda. Las exportaciones crecieron por el café, aunque la baja producción de caña redujo los envíos de azúcar y confitería. El empleo aumentó, pero también la informalidad, y la inflación frenó su descenso, lo que llevó a un consumo más cauto en toda la región.



Consulte el boletín interactivo

Fecha de publicación Lunes, 9 de marzo 2026

La producción industrial cayó por el cierre de plantas del sector paplero y la menor fabricación de productos metálicos, alimentos y bebidas, y textiles, lo que redujo la importación de bienes intermedios. Además, el menor dinamismo del comercio minorista, asociado al consumo moderado de los hogares, limitó el crecimiento.



Las exportaciones de café crecieron favorecidas por altos precios internacionales y mayor demanda. No obstante, las ventas al exterior se desaceleraron por la reducción en los envíos de azúcares y confitería ante una menor producción de caña. Entretanto, la oferta agropecuaria aumentó en un contexto de menores costos de producción, lo que redujo la inflación de alimentos.



El mercado laboral mostró menores tasas de desempleo y mayor ocupación, aunque los niveles de informalidad aumentaron y se registró un menor empleo asalariado. La presión inflacionaria en bienes y servicios, junto con la reducción de la actividad constructora y la moderación del comercio, limitó la capacidad de las empresas para

generar nuevos puestos de trabajo formales.

